

vuelve y empieza otro tema como quien recita una lección de memoria, viéndose además perjudicado por el equipo de amplificación de sonido —desastroso a lo largo de todo el concierto—. La actuación duró media hora escasa, y sólo levantó vuelo a partir de la interpretación de la composición de Dori-val Kaymmi, «A Lenda do Abaeté». Con todo, Baden tuvo tiempo de dejar constancia de su asombrosa técnica, bien que en versiones «de batalla», ya que el sonido no dejaba margen para sutilezas. Tuvo también oportunidad de lucir algunos de sus famosos «efectos especiales», incluida propina con imitación de banda de cornetas y tambores.

Frió, retraído, sin salir en ningún momento de su mundo particular, Baden Powell debió conmovirse, supongo, por la impresionante acogida que obtuvo. Una acogida que estimo muy justa, por otra parte, dado que venía a premiar no tanto lo que allí ocurrió como lo que significa la aportación de Baden Powell a la música popular: cosa que está por encima de todos los desastres de organización. ■ JOSÉ RAMON RUBIO.

Raimon en el campus

Raimon es un cantante-autor, pero también es un líder de masas. Su poder de convocatoria es enorme, y siempre que puede ser ejercido se traduce en un implícito referéndum. Desde hace más de diez años, el cantante de Xativa ha conservado y aumentado los niveles de receptibilidad de su público. Promoción tras promoción de universitarios han heredado el culto a la simbología raimoniana, y al mismo tiempo, la obra del cantante, o a veces simplemente el eco político de la obra del cantante, llegaba a otras capas so-

ciales históricamente más decisivas. Por eso tiene especial importancia la salida de un nuevo «long-play» de Raimon grabado precisamente durante su actuación en el «campus» universitario de Bellaterra, en el marco de la escasamente autónoma Universidad de Barcelona.

Los «long-play» grabados en directo unen al valor comunicacional de las canciones el valor añadido de la receptibilidad popular, de un «feed-back» espontáneo que llega incluso a dar significaciones extras a canciones que hubiéramos «escuchado» insuficientemente desde la muerte plana del disco. Cada actuación de Raimon ante el público universitario demuestra que la antorcha sagrada sigue su curso, y en el play que nos ocupa hay suficientes pruebas de ello. El disco tiene además el interés de incorporar seis canciones inéditas en el país: «No em mou el crit» («No me mueve el grito»), «El meu poble i jo» («Mi pueblo y yo»), «18 de maig» («18 de mayo»), «A un amic» («A un amigo»), «Quan jo vaig neixer». Raimon presentó su disco en la librería barcelonesa del Cinq D'Oros, con una sencillez rayana en la poquedad, embargado de olor a progresía, esa progresía incondicional que secundada a Raimon como sólo puede secundarse un punto cardinal.

Días atrás, Quico Pi de la Serra había «hecho un Palau»; es decir, había actuado en el Palau, que es una piedra de toque catalana equivalente al Olympia de París. Las actuaciones de Pi de la Serra demostraron que de todo lo que ha salido de la «nova cançó», lo que más ha permanecido es precisamente lo que ha conectado con la demanda de clarificación histórica del público. Un síntoma más de la extensión no ya del deseo de cambio, sino del hambre de cambio. ■ M. V. M.

MUSICA

Presentación de Hans Pischner

Sin duda, el clavecín es el instrumento «vedette» de los últimos años. Buena prueba de ello es la atención preferente que le dedica Radio Nacional en su ciclo «Lunes musicales» y la extraordinaria acogida y aprobación que obtienen por parte del público los conciertos a este instrumento dedicados dentro de dicho ciclo. Lo que sigue es la reseña de otro concierto de clavecín, es decir, otra llamada por mi parte a la paciencia del esforzado lector. Hay que estar con la época.

La actuación de Hans Pischner, que suponía su presentación española, mereció con creces el éxito que obtuvo. En primer lugar, por el programa —siempre el principal atractivo de los «Lunes...», «dedicado esta vez al clavecín alemán. Un programa al tiempo completo e inteligente. Completo porque si interpretamos todo programa como una cadena sintagmática cuyos elementos constituyentes son las obras en él incluidas, el del concierto de Pischner fue un modelo de coherencia, al consistir en un comentario cíclico sobre la evolución de la obra clavecinística alemana, con predominancia de las «suites» —tres sobre un total de cinco obras— y el mismo estructurado en forma de «suite»: unas «Variaciones sobre una gallarda de John Dowland», colorista partitura del discípulo de Sweelinck, Samuel Scheidt, a guisa de preludeo, y como movimientos principales, una «suite» de Johann Jakob Froberger, compositor del XVII que fue uno de quienes



Hans Pischner nace en 1914 en Breslau, en cuyo Conservatorio realiza sus estudios de piano. Más adelante se decide por el clave. Finalizada la S. G. M., es nombrado director de la Escuela de Música de Weimar. En 1950 se ocupa de la dirección musical de la radio berlinesa. Seis años más tarde es nombrado viceministro del Ministerio de Cultura. Desde 1963 es Intendente de la Deutsche Staatsoper de Berlín. Por sus extraordinarias interpretaciones de la música barroca le fue concedido, en 1961, el Premio Nacional. Desde 1970, es vicepresidente de la Academia Alemana de Bellas Artes; igualmente ocupa el cargo de vicepresidente de la Nueva Sociedad Bach de Leipzig. Entre su numerosa discografía cabe destacar la integral de sonatas para violín y clave de Bach, los dos cuadernos del «Clave bien temperado» y las variaciones Goldberg. Es autor de un libro sobre la música en China.

primero sistematizaron esta peculiar forma musical; dos obras de Juan Sebastián Bach y, para finalizar, la «Suite número 20», de G. F. Haendel, compuesta hacia 1720, que vuelve al estricto esquema de cuatro danzas —Allemande, Courante, Sarabande y Gigue—, pero con una incomparable riqueza de contenidos en relación con sus precedentes del siglo anterior, riqueza que aunque se debe en no pequeña medida a la propia evolución de la música, también procede en gran parte de la innegable genialidad haendeliana. La complitud del programa radica, pues, en su idoneidad como «suite de suites» y, tal vez por esto mismo, en su representatividad.

La inteligencia del programa radica en las obras específicamente seleccionadas, y de modo muy especial, en las de Juan Sebastián Bach: la «Suite en mi menor», BWV 818, muy conocida habida cuenta que Bach es en estos últimos tiempos uno de los compositores más favorecidos por el consumo cultural, pero bastante menos famosa que las «Suites fran-

cesas», que la preceden numéricamente en el catálogo de obras de Bach, o que las «Seis Partitas», que la siguen casi a continuación, y en segundo lugar, el «Concierto en re mayor» para clave solo, BWV 972, también muy conocido —así como el modelo de que parte, el «Concierto número 9 para violín» del «Estro Armónico» vivaldiano— pero también menos famoso que el catalogado inmediatamente antes, denominado «Concierto italiano». Incluso se puede considerar en relación con el programa la obra de Bartók «regalada» por Pischner ante los aplausos del público, por cuanto constituyó un replanteamiento distanciado de todo lo previamente ofrecido y de todo lo que ello quiso representar.

El programa, pues, fue lo más destacado, con lo cual se cumplió el fin inicialmente previsto para toda la serie «Lunes musicales». Queda por señalar que Hans Pischner supo estar a la altura, «hacerse» con un clavecín al que en principio le costó acoplarse, superar las dificultades adicionales planteadas por una cámara de televisión de-

masiado inquieto en la obra de Froberger, e interpretar muy bien las tres obras restantes, en especial el «Concierto» de Bach, al que supo dotar de la teatralidad presente en su modelo original, y la «Suite» haendeliana, cuyo contenido «sirvió» con una limpieza verdaderamente ejemplar. La presentación de Pischner fue, en suma, un éxito merecido, y otra nueva baza que apuntar al auge del clavecín, instrumento «vedette» de nuestro tiempo. ■ JOSÉ RAMON RUBIO.

TELEVISION

Anti-psiquiatría en Castellón

Dentro de los espacios informativos de la Segunda Cadena de Televisión Española se están produciendo algunas sorpresas muy agra-